



LAZOS ATLÁNTICOS: UN JARDÍN CANARIO EN LA ISLA DE GORÉE

ATHANTIC TIES: A CANARIAN GARDEN ON THE ISLAND OF GORÉE

Néstor Verona Carballo*

Cómo citar este artículo/Citation: Verona Carballo, N. (2023). Lazos atlánticos: un jardín canario en la isla de Gorée. *XXV Coloquio de Historia Canario-Americana* (2022), XXV-113. <https://revistas.grancanaria.com/index.php/chca/article/view/10950>

Resumen: Michel Adanson (1727-1806) fue un botánico y naturalista francés, miembro de la Academia Francesa de las Ciencias, que inicia un viaje de investigación a la colonia francesa de Senegal en 1749, haciendo escala en la isla de Tenerife. La presente comunicación sobre los jardines históricos de la Isla de Gorée verifica los lazos botánicos establecidos por Adanson y el traslado de material biológico a los inicios de la segunda mitad del siglo XVIII entre el archipiélago canario, concretamente la zona Norte de la Isla de Tenerife, y la Isla senegalesa de Gorée, y las colonias francesas americanas. También revela el interés metodológico del mismo botanista por reunir especies canarias en un mismo espacio para investigar en su aclimatación, cultivo y posible traslado hacia otros jardines de la red transnacional o para su explotación a mayor escala, creando para tal fin en la isla de Gorée un Jardín Canario de aclimatación.

Palabras clave: Botánica, jardín histórico, colonialismo, isla de Gorée, naturalistas franceses.

Abstract: Michel Adanson (1727-1806) was a French botanist and naturalist, member of the French Academy of Sciences, who began a research trip to the French colony of Senegal in 1749, making a stopover on the island of Tenerife. This paper about the historical gardens of the Island of Gorée verifies the botanical links established by Adanson and the transfer of biological material at the beginning of the second half of the 18th century between the Canary Islands, specifically the North area of the Island of Tenerife, and the Senegalese Island of Gorée, and the French American colonies. It also reveals the methodological interest of the same botanist in gathering Canarian species in the same space to investigate their acclimatization, cultivation and possible transfer to other gardens of the transnational network or for their exploitation on a larger scale, creating for this purpose on the island of Gorée a Canary Garden for acclimatization.

Keywords: Botany, Historic garden, Colonialism, Gorée Island, French Naturalists.

INTRODUCCIÓN

En los últimos años, y gracias a la ejecución de proyectos financiados por fondos Feder europeos y de los programas de colaboración transnacional Interreg MAC, se ha ahondado en el conocimiento y las relaciones entre los diferentes territorios del área macaronésica. En concreto, a nivel histórico y patrimonial, y en algunos casos vinculados con el turismo, Canarias, Senegal, Cabo Verde y Azores han estrechado vínculos y establecido lazos a nivel teórico y práctico gracias a estos proyectos. En 2017-18 se comenzó, a través del Interreg MAC City2020, a trabajar en la creación de la Red Euroafricana de Ciudades Patrimonio de la Humanidad de la Macaronesia, que incluye a San Cristóbal de La Laguna (Canarias), Cidade Velha (Cabo Verde), Angra do Heroísmo (Azores), Saint Louis y Gorée (Senegal).

* Profesor de Interpretación del Patrimonio Geográfico en la Escuela. Universidad Iriarte. Avda. Los Menceyes 231, 3B. San Cristóbal de La Laguna, Tenerife. España. Correo electrónico: nveronac@gmail.com

Unos años después, en el 2020-21 se impulsó otro proyecto Interreg MAC llamado Recored, con la intención de la creación de Itinerarios Turísticos Preferentes en Ciudades Patrimonio de la Humanidad de la Macaronesia. Durante el desarrollo de Recored, en el que pude participar como asesor histórico, y que incluyó un inventario de bienes patrimoniales en las dos ciudades seleccionadas (La Laguna y Gorée), y un proyecto de recorrido turístico preferente para cada una de ellas, se pone en contacto con nuestro equipo el consultor especializado en relaciones Canarias-África, Benjamin Eche (Conexión Africana), quien ha colaborado en la redacción de este artículo. Eche nos puso sobre la pista de un detalle que había pasado inadvertido, pero que daba sentido al proyecto de colaboración entre ambos territorios estableciendo una conexión histórica real entre Canarias y Senegal. Se trataba de una parte de la historia del conocido Jardín Histórico Adanson de la Isla de Gorée, y que la vinculaba, directamente, con Tenerife.

Curiosamente, el jardín hoy conocido como Jardín Adanson, en la Isla de Gorée (Senegal), es anterior a la llegada a la isla, a mediados del siglo XVIII, del botánico y naturalista de origen francés del que toma su nombre. Atendiendo a la cartografía histórica, sabemos que ya existía desde la segunda mitad del siglo XVII, siendo posiblemente de las primeras dotaciones de estas características en el amplio mapa de las colonias francesas del Atlántico. De hecho, aparece por primera vez en un mapa de 1681, dato recogido por el profesor Gauvin Alexander Bailey (2018) en un libro imprescindible para el tema que estamos tratando titulado *Architecture and Urbanism in the French Atlantic Empire: State, Church and Society (1604-1830)*¹, siendo por tanto uno de los primeros proyectos que emprendieron los franceses tras la toma de la isla por los holandeses en 1677, y que ha sobrevivido hasta hoy día en la misma parcela. En varias copias posteriores al plano de 1681, se puede apreciar con claridad cómo se distribuía la parcela (Figura 1). Otros planos anteriores a la llegada a la isla de Adanson en 1749, muestran con claridad tal dotación (Figura 2).

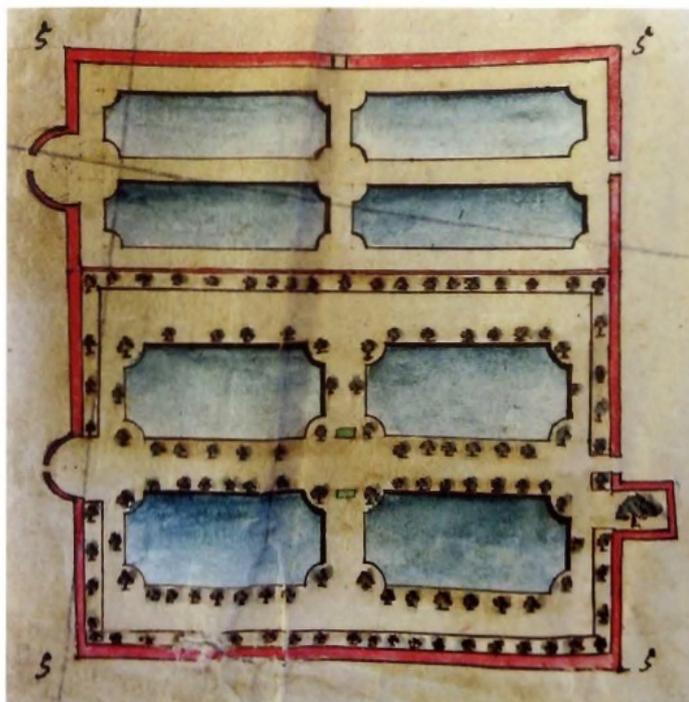
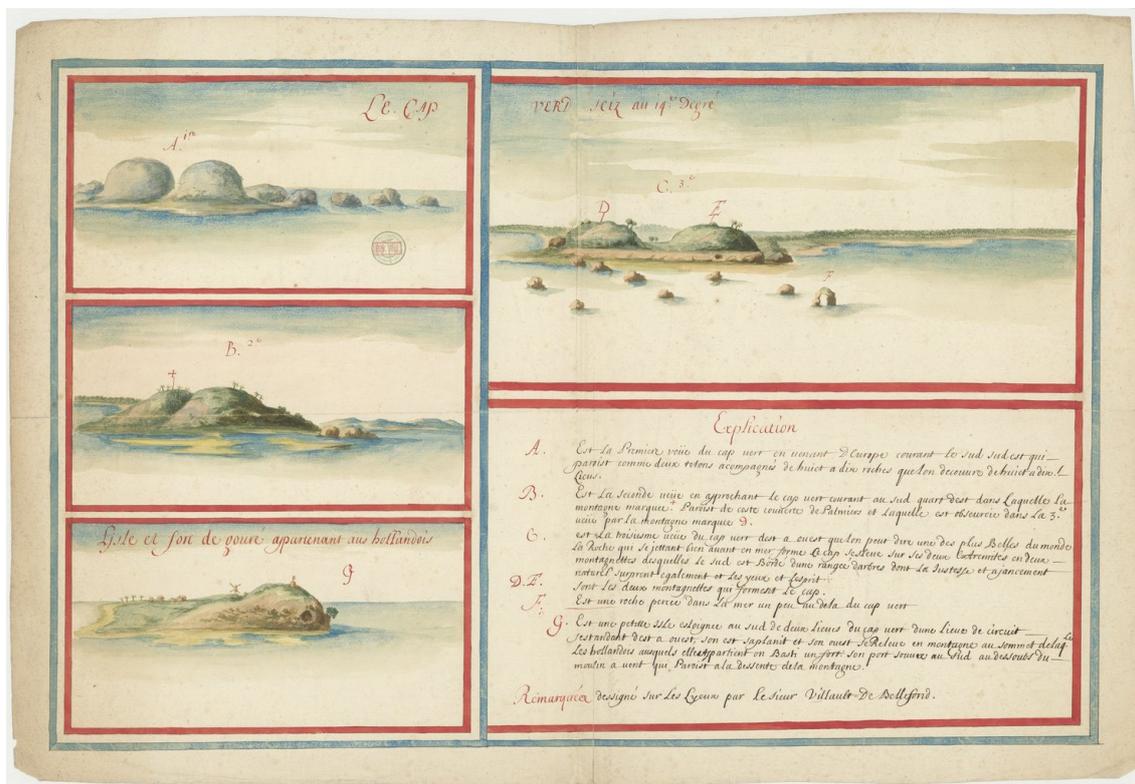


Figura 1: (Detalle) Jardín de Gorée del mapa anónimo Plano de fortificaciones y de la Isla de Gorée (1687). Archives Nationales d'Outre-Mer (ANOM, Aix-en-Provence - 17 DFC 10-A).

¹ BAILEY (2018).

penosos. Auguste Chevalier, autor de un estudio sobre el viajero, lamenta que, a menudo, Adanson haya sido relegado a un segundo plano². (Figura 3).



Source gallica.bnf.fr / Bibliothèque nationale de France

Figura 3: Le Cap Verd et Gorée, por Villault de Bellefond, siglo XVII. Source gallica.bnf.fr / Bibliothèque nationale de France.

La escala técnica en Tenerife del viaje de Adanson tuvo lugar del 6 al 15 de abril de 1749. A lo largo de 10 páginas el autor describe las excursiones que llevó a cabo, así como el clima, la fauna, la flora o la orografía insular, quedando recogidas en *A voyage to Senegal, the isle of Goree and the River Gambia* (1759). En estas memorias Adanson, escribe que divisaron el pico de El Teide el 6 de abril: «apareció ante nosotros con la forma de una pirámide o, más concretamente, como un montículo de azúcar»³. En estas páginas dedicadas a Tenerife, el naturalista describe algunas curiosidades, como el tipo de pesca que se desarrollaba en las proximidades de Santa Cruz. Tras una somera descripción del puerto y la ciudad, Adanson se centra en relatar las excursiones que hizo a La Laguna y otras zonas cercanas:

El suelo de esta isla es de un tono rojizo, nada profundo, pero extremadamente fructífero. En las gargantas de las montañas al norte y este de la ciudad, se ven los mejores bosques de naranjos y robustos limoneros También hay granadas e higueras por toda la isla. Además de las frutas preferidas de Europa, los habitantes de Tenerife tienen las de África, como plátanos, papayas o piñas, que plantan en sus huertos. Las tierras más ingratas producen Algarrobos y melones de todo tipo, y especialmente sandías. En los valles se ven campos del mejor maíz

2 GONZÁLEZ DE URIARTE (2005), pp. 46-47.

3 ADANSON (1759a), p. 7.

del mundo, abigarrados a distancias regulares, e hileras de dragos, que en su altura y figura se asemejan mucho a las majestuosas palmeras⁴.

Adanson también describe el cultivo de la vid y habla sobre los magníficos vinos de Tenerife en varias páginas, para continuar anotando:

La pasión que tenía por herborizar me hizo lamentar el retraso de la temporada. La mayoría de las plantas propias de este país, aún estaban escondidas en el seno de la tierra; sin embargo, mis investigaciones no fueron del todo infructuosas. Cerca de la orilla del mar encontré dos tipos de higos-margarita, también llamados ficoides: los jasminoides, o jasmin-bastard, que adornaban las cimas de precipicios y acantilados con sus ramas colgantes, cargadas de frutos maduros; y el maíz de la Provenza que esmaltaba los valles y los prados con sus flores⁵.

Adanson al referirse a herborizar, nos habla claramente de la recolección de especies de Tenerife, y continúa:

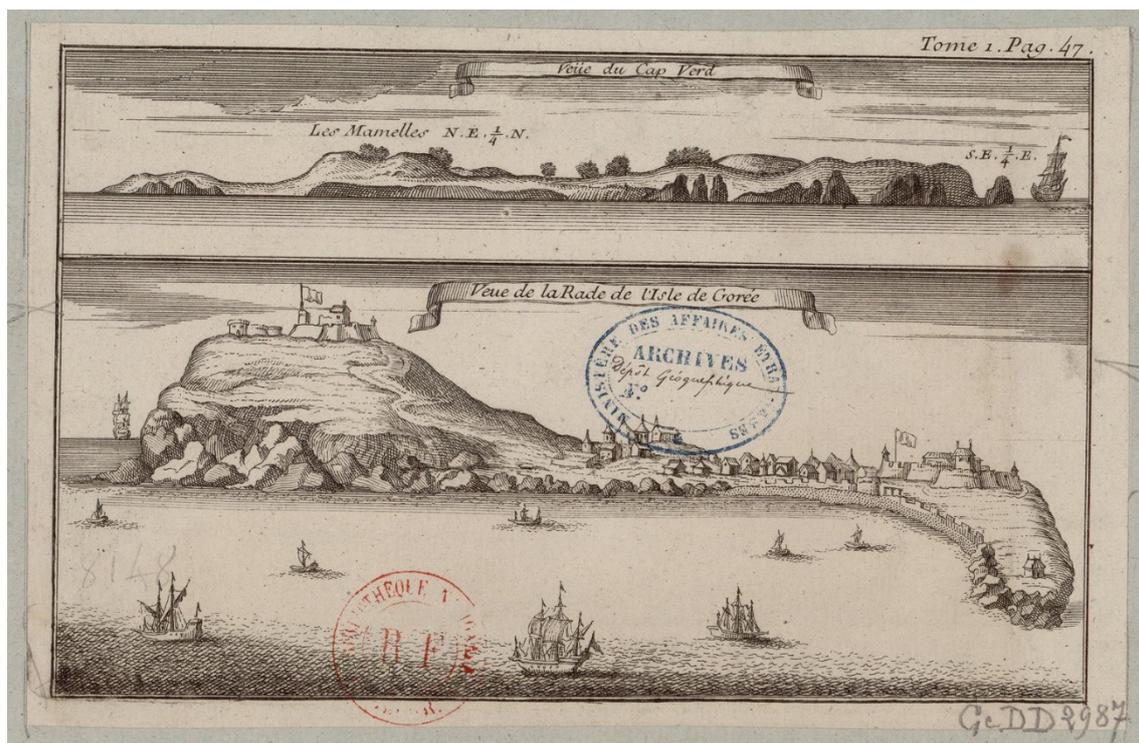
Mientras atravesaba las montañas, percibí que las plantas que les eran peculiares parecían tener una cierta altura. Por ejemplo, la *kleinia* y algunas plantas nuevas, que me propongo dar a conocer, crecen siempre en la parte inferior, donde generalmente se plantan los viñedos. Hacia el medio sólo vimos el *tithymalus o euforbio*, y la parte superior de todo estaba cubierta de bosques de euforbios cuyos tallos, aunque crecen de doce a quince pies de altura, se me aparecieron debajo, como musgo fino. Los euforbios y los *tithymalus* estaba en flor, y rodeados de varios tipos de hierbas y enredaderas, que se enroscaban alrededor de sus tallos⁶.

Resulta de gran interés el hecho de que Adanson recoja expresamente sus excursiones de herborista, o sea, con la clara intención de recoger especies para sus investigaciones, catálogos y colecciones. Desde Tenerife se traslada directamente a Senegal, primero a Saint Louis y luego a Gorée; y desde ahí empieza a constituir y transmitir sus colecciones a la corte francesa con mayor o peor fortuna, según los sucesivos intentos de flete, para luego completar y posteriormente custodiar o exponer sus especímenes tropicales en Francia. Aunque estas colecciones se hayan perdido casi por completo, en la actualidad, el Herbario de Adanson está bien conservado en el Museo Nacional de Historia Natural de París. Es sencillamente el mayor herbario -cuantitativamente- del Museo de París, con algo más de 24.000 ejemplares, e incluso mayor que el herbario de Lamarck (más de 19.000 ejemplares), que también contiene varias plantas del *Herbario Adanson* y especímenes de Canarias, documentados como tales. La bibliografía consultada coincide en que el 8,4% de las plantas secas del Herbario Adanson proceden de Senegal y de las Islas Canarias, a partir de su escala de ocho días en la isla de Tenerife. Aunque el herbario se encuentra en un estado de conservación bastante bueno, lamentablemente rara vez se especifican los lugares de recolección, lo que impide confirmar la proporción exacta de especies canarias endémicas, o introducidas antes de mediados del siglo XVIII en el archipiélago, en esta valiosísima pieza del Patrimonio científico legado a la Humanidad por la apasionada y rigurosa labor de Adanson. Con ello, cuesta tomar toda la medida de su contribución a la divulgación de la riqueza biológica del archipiélago canario, que sigue siendo hoy en día uno de sus principales atractivos, alrededor del planeta; una contribución, sin duda, temprana, extraordinaria, y merecedora de un mayor reconocimiento (Figura 4).

4 ADANSON (1759b), p. 15.

5 ADANSON (1759), p. 21.

6 ADANSON (1759), p. 22.



Source gallica.bnf.fr / Bibliothèque nationale de France

Figura 4: Vista de Cabo Verde y Gorée, de Jean-Baptiste Labat (1663-1738). Source gallica.bnf.fr / Bibliothèque nationale de France.

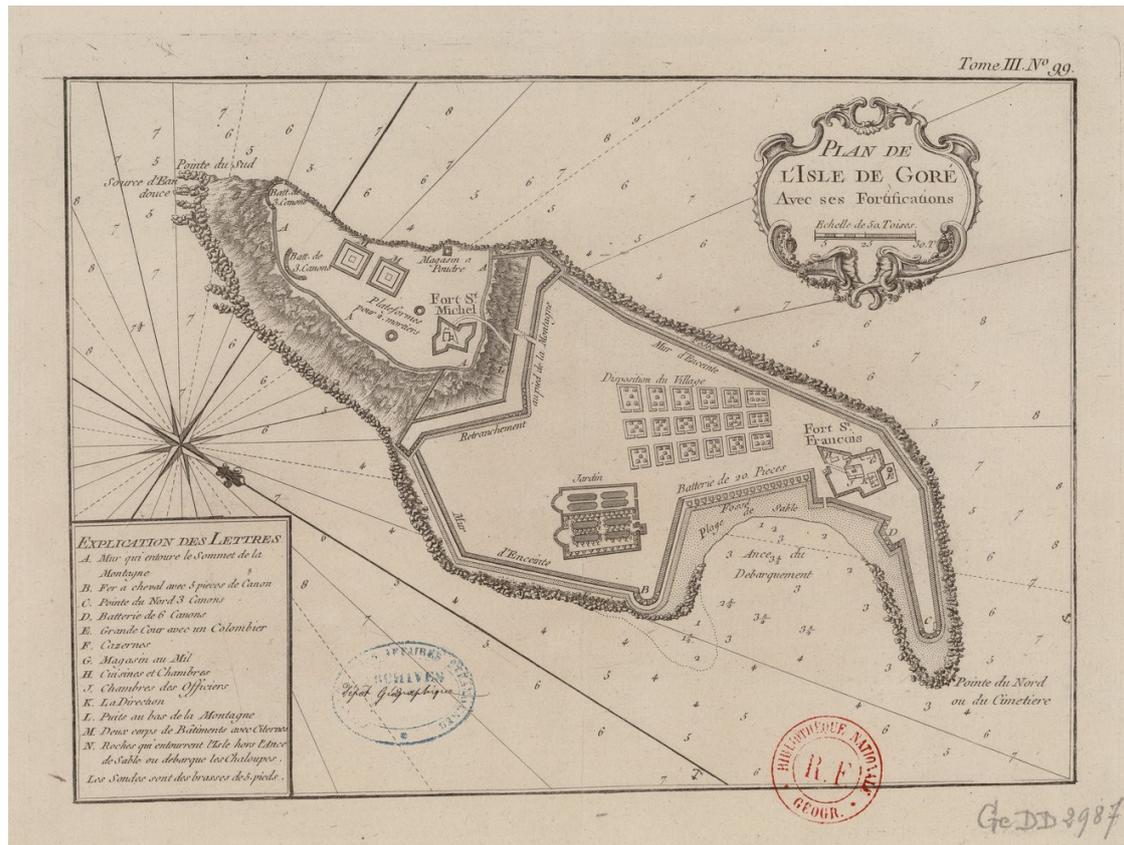
LLEGADA DE ADANSON A GORÉE

Como hemos visto, cuando Adanson llega a la Isla de Gorée, ya existía allí un jardín formal, una de las primeras dotaciones colectivas que aparecen en las más antiguas representaciones urbanísticas, del siglo XVII. Las referencias documentales sobre el mismo (sobre el jardín en sí mismo), son bastante crípticas, y será el propio Adanson el que nos pone sobre la pista de que no existía uno, sino dos jardines. En ediciones de un manuscrito de Adanson, *Pieces instructives concernant l'île Gorée voisine du Cap-Verd en Afrique* (1763), recogidas en *Mémoires d'Adanson sur le Sénégal et l'île de Gorée* (Martin y Becker, 1980), menciona un *jardin de la compagnie* que medía 30 *toises* cuadrados [NDT: unidad de longitud francesa del siglo XVIII que equivale aproximadamente a 6 pies] y otro de 12 *toises* cuadrados en el extremo norte de la misma⁷.

Atendiendo nuevamente a la cartografía histórica, podemos ubicar ambos jardines en sendos planos, uno de ellos inmediatamente anterior a la llegada de Adanson, y otro posterior a su regreso a Francia, lo que podría darnos una idea de las infraestructuras en el período comprendido entre mediados y finales del siglo XVIII.

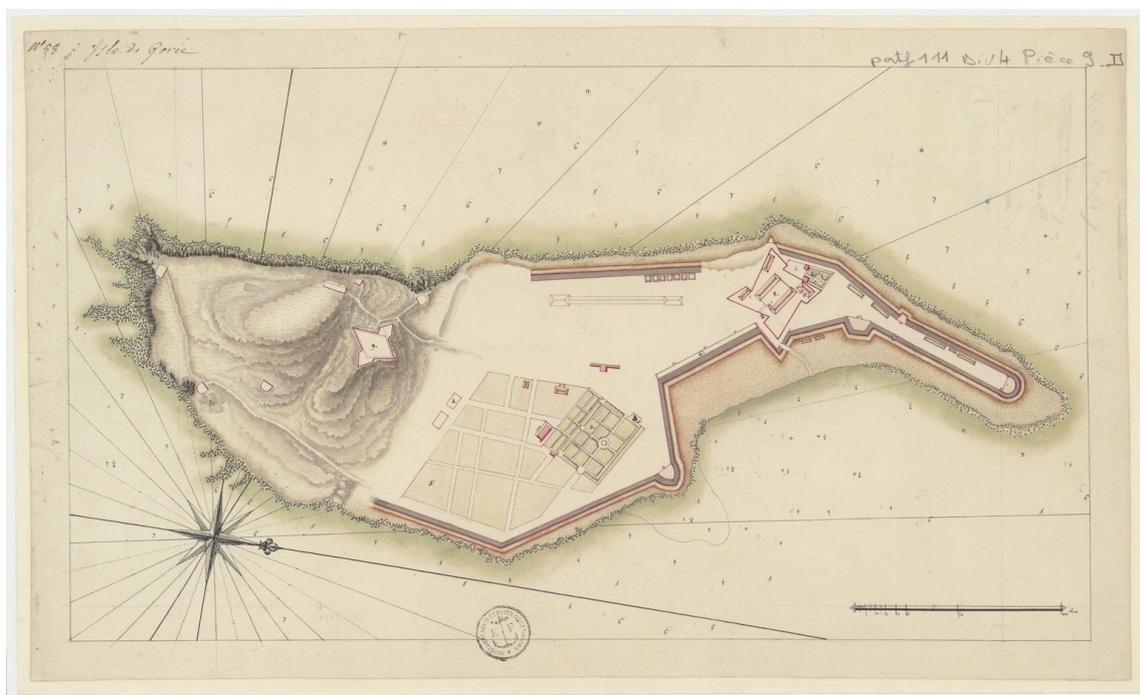
El primero, de Jacques Nicolas Bellin, y fechado entre 1740 y 1749, dibuja el jardín de Gorée siguiendo el mismo esquema de planos anteriores. En la leyenda, en la letra «E», el autor sitúa, además, una *Grande Cour avec un Colombier* (un campo grande con un palomar) anexo al Fort de Saint-Françoise. En el siguiente, anónimo, y fechado en la segunda mitad del siglo XVIII, tras el regreso de Adanson a Francia, aparecen dos jardines: el *jardin de la Compagnie* y el *jardin du Gouverneur* de los que nos habló el naturalista en sus manuscritos (Figuras 5 y 6).

⁷ BECKER y MARTIN (1980), p. 734.



Source gallica.bnf.fr / Bibliothèque nationale de France

Figura 5: Plan de l'isle de Goré, de Jacques Nicolas Bellin (1740-1749). Source gallica.bnf.fr / Bibliothèque nationale de France.



Source gallica.bnf.fr / Bibliothèque nationale de France

Figura 6: Plan de l'isle de Gorée, anónimo s. XVIII. Source gallica.bnf.fr / Bibliothèque nationale de France.

Por suerte, la copia digital de este último plano que hemos podido consultar, de la Bibliothèque Nationale de France, permite acceder al reverso del plano, en el que el autor anotó la leyenda (Ilustración 4). En esta anotación manuscrita, con el número 2 el autor señala el *jardin du Gouverneur* y con el número 3 el *jardin de la Compagnie*.

Según Bailey (2018), en 1784, en un informe sobre el estado de la mansión del gobernador se menciona que está situada *entre cour et jardin*. Esta mansión del gobernador, localizada a lo largo del perímetro sur del jardín, es el edificio conocido hoy como Maison Saint-Jean (1753-77). Adanson también anota que en 1749 el gobernador Blaise Estoupan de Saint-Jean, había lanzado una campaña de construcción en Gorée, que incluía varios manantiales frescos y donde los jardines se plantaron con excelentes frutales. El mismo autor nos narra las diferentes obras que se acometieron en años posteriores, especialmente las favorecidas por el gobernador Stanislas de Boufflers entre 1786 y 1787, quien emprendió una campaña de reconstrucción tras la ocupación británica de 1779 a 1783⁸.

Además, la bibliografía consultada, y en particular la serie monográfica publicada en 1963 por la Hunt Botanical Library para el bicentenario de la publicación del famoso *Familles des plantes* de Michel de Adanson, confirma que el botanista buscaba en sus destinos senegalenses los espacios adecuados para las experimentaciones que deseaba realizar con las plantas que había recolectado durante su escala en las Islas Canarias; así, considera, por ejemplo, el Jardín existente en el fuerte de Saint Louis a su llegada como inapropiado, dedicando a las plantas canarias un nuevo espacio específico, aunque más modesto en superficie, en la esquina Nordeste del mismo Fort Saint-Louis. Queda constancia que Adanson llevó a cabo en dicha parcela de Saint Louis unas investigaciones sobre reproducción y cultivo de *Kleinia Neriifolia*, un endemismo canario, además de con melones, índigo y otras muchas especies. Es razonable extrapolar esta misma intención de Adanson de investigación y cultivo de aclimatación del material biológico colectado en la Isla de Tenerife, también, en los espacios puestos a su disposición para tales labores en la Isla de Gorée (Figura 7).

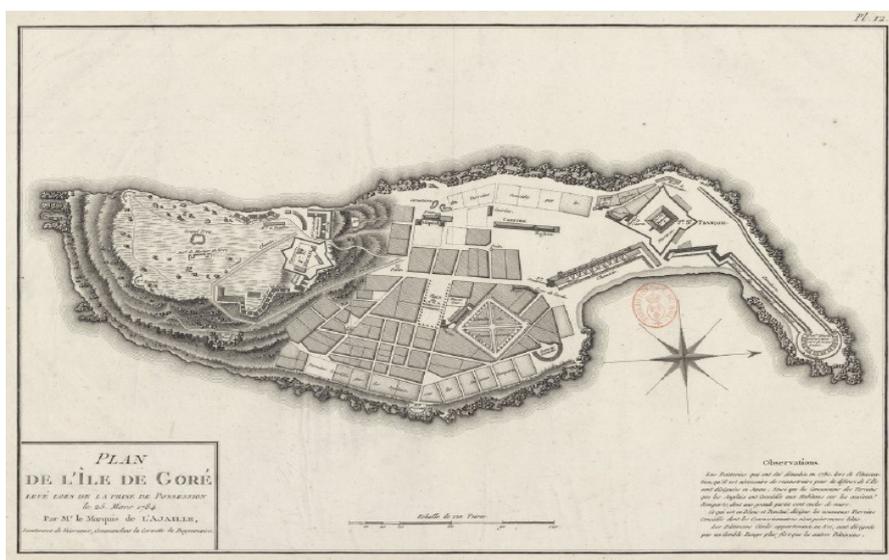


Figura 7: Plan de L'Île de Gorée, de Marquis la Jaille (1784). Este plano muestra esa misma idea de arboledas en los bordes de los espacios con vegetación ante y tras la residencia del gobernador. Source gallica.bnf.fr / Bibliothèque nationale de France-

⁸ BAILEY (2018), pp. 287-295.

EL JARDÍN DE GORÉE

Parece haber consenso, entre los diferentes investigadores, en que el jardín de Gorée comienza como un huerto básico. Los planos más antiguos, del siglo XVII, muestran un simple rectángulo atravesado longitudinalmente por un ancho camino parcelado en varios lotes rectangulares para el cultivo de frutales y vegetales (verdura). En estas primeras representaciones, y las posteriores del siglo XVIII, no aparece como un jardín propiamente dicho, sino como un recorrido compuesto por un par de recintos amurallados rectangulares adyacentes de diferentes anchos divididos por pasarelas y diferentes accesos (Figura 8).

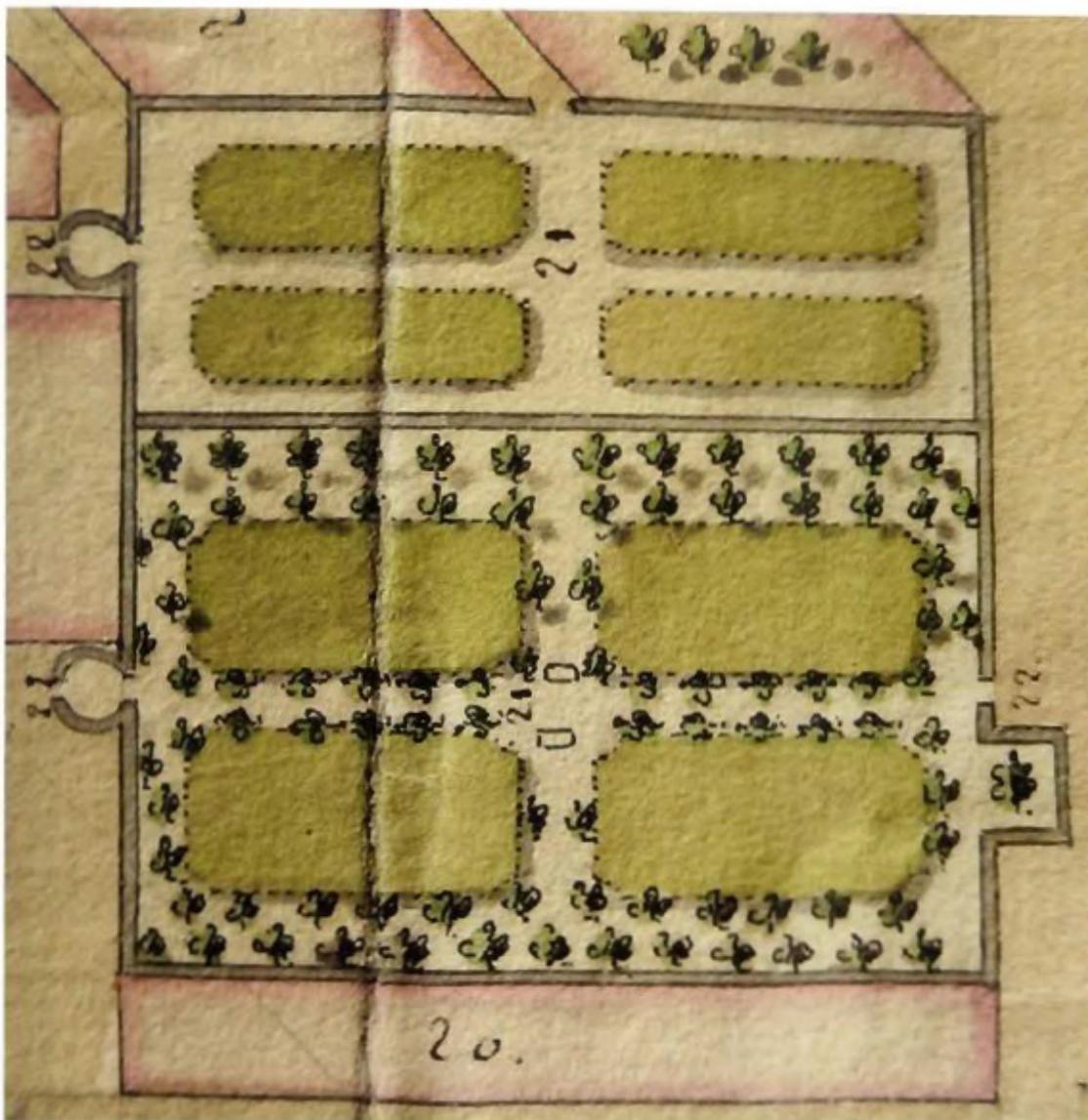


Figura 8: Jardín de Gorée (detalle), plano anónimo posterior a 1758. Archives Nationales d'Outre-Mer (ANOM, Aix-en-Provence) 17 DFC 31B.

Las únicas plantas son los árboles que jalonan los paseos y el perímetro, y un árbol (posiblemente un frutal) en un pequeño recinto en el muro noroeste. Será en esta época, anterior a la llegada del gobernador Boufflers, en la que se acometa el más complejo diseño del jardín,

atribuido a Armény de Paradis, y que data de la campaña de reedificación inmediatamente posterior a la ocupación británica (Figura 9).

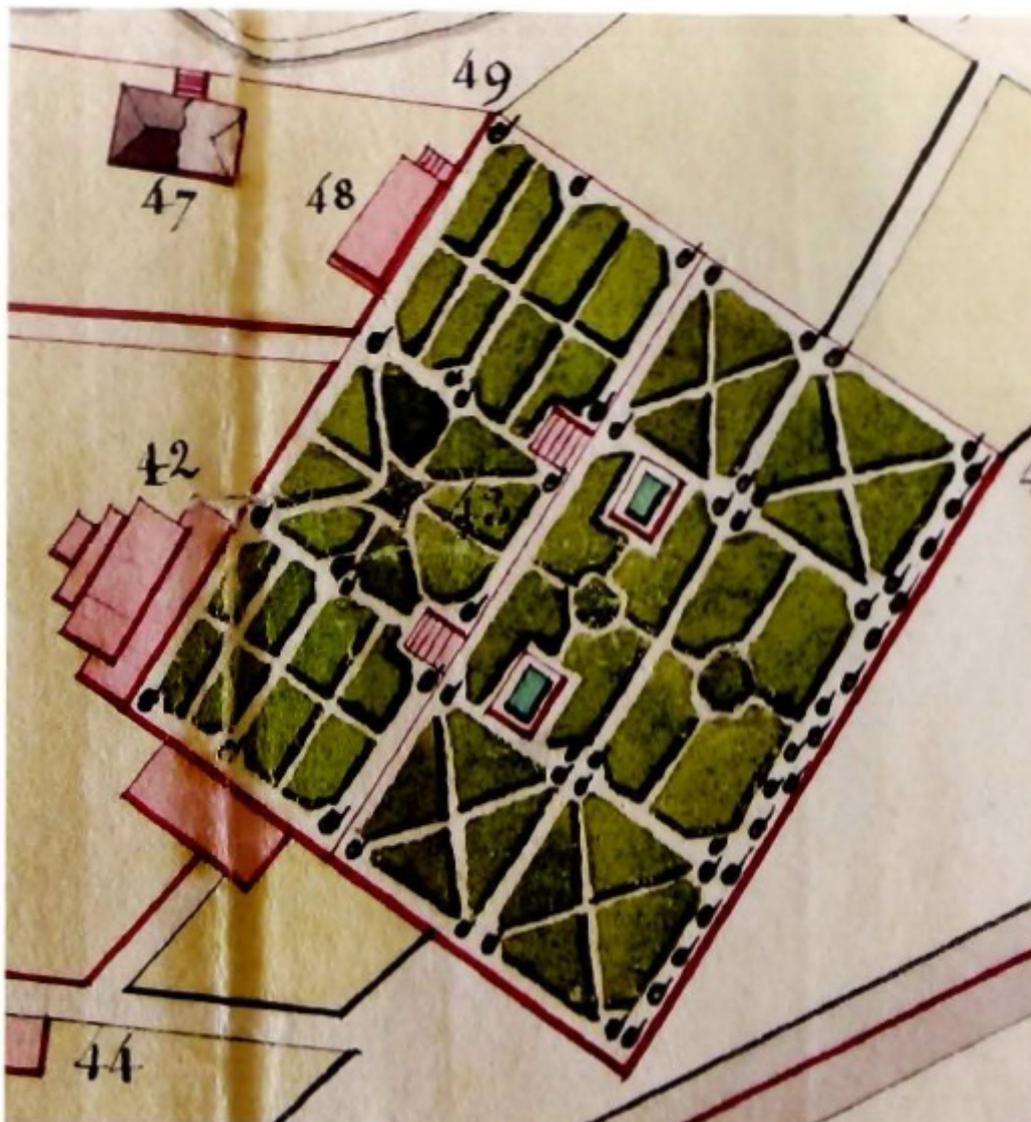


Figura 9: Proyecto para el «Jardín Real» de Gorée, atribuido a Alexandre-David Armény de Paradis (1763), Archives Nationales d'Outre-Mer (ANOM, Aix-en-Provence) 17 DFC 54A.

Se trata de un período de recuperación tras las pérdidas ante los británicos, que incluyen Saint-Louis y otras posesiones a lo largo de la costa. Los oficiales coloniales quieren convertir Gorée en un ejemplo, una ciudadela francesa frente a la costa árida del «continente negro». De hecho, el destino de Gorée estará a partir de entonces ligado al de la Guayana Francesa al otro lado del Atlántico. Esto nos vuelve a poner sobre la pista de las plantas canarias que Adanson recogió en su escala en Tenerife.

EL JARDÍN DE ACLIMATACIÓN

En sus *Les mémoires inédits d'Adanson sur l'Île de Gorée et la Guyane Française*, Henri Froidevaux (1900)⁹ relata el contenido de tres correspondencias oficiales de Adanson dirigidas en 1763 al Duque de Choiseul, por entonces el mandatario de la corte gala más activo en reparar las pérdidas coloniales ocasionadas por la guerra de los Siete Años y el Tratado de París que repartía en consecuencia los territorios coloniales en el continente africano. Las propias cartas hacen referencia a dos extensos trabajos de investigación y diseño encargados por el propio Duque de Choiseul a Adanson a su vuelta de Senegal para detallar las estrategias y medios necesarios para un nuevo y sostenible desarrollo de la colonia francesa en Cayenne y Guyana, del otro lado del Atlántico, por una parte; mientras que el segundo se centraba en el aprovechamiento de la Isla de Gorée, escaso territorio aún en manos de los franceses en la zona Macaronésica, en beneficio del mismo refuerzo de las posiciones y desarrollo en los territorios del Caribe.

Sabemos que en 1763 Adanson sugiere desarrollar en la Isla de Gorée un jardín botánico, que él mismo llamó «vivero» [*pépinière*], para aclimatar plantas ornamentales y de interior, o las que tuvieran algún valor económico, alimenticio, medicinal o industrial del litoral atlántico de África, para enviarlas posteriormente a la Guayana francesa, a latitudes similares y a orillas del mismo océano:

La analogía que me ha hecho descubrir hace mucho tiempo un conocimiento bastante amplio de la botánica y la historia natural existente entre el producto del fértil país de Cayenne y los de Senegal, me sugirió la idea de que un buen uso de este débil remanente de una vasta posesión servirá para la ventaja de esta nueva colonia, en el trasplante de sus cultivos a través de la agricultura, no solo de una serie de plantas que sean útiles para la alimentación y la salud, sino que incluso la mayoría podría usarse para el comercio, el máspreciado que tiene lugar en Senegal, y que sobrepasaría el que hacen actualmente. Pienso, por ejemplo, en la goma arábica, que nos hará no arrepentirnos de la pérdida del Río Níger o Senegal, y el Puerto Addik, los únicos lugares en la costa donde este ventajoso mercado se desarrolla¹⁰.

Según indica Froidevaux (1900) en el mencionado trabajo sobre las propuestas presentadas por Adanson a De Choiseul en 1763, una memoria presenta la expedición diseñada por Adanson a través de diferentes puntos del Atlántico hasta llegar a Cayenne con todo el material biológico necesario para introducir y cultivar especies vegetales valiosas, además de la estrategia posterior de implementación de estos nuevos cultivos y su valorización en Guyana francesa, y así asentar la influencia del imperio en la zona caribeña. Adanson indica con gran precisión el plan de estudios establecido hasta el mes de mayo de 1770 y enumera las plantas que desea cosechar por los territorios que ya visitó, conocedor de su riqueza y convencido de encontrar en ellas el material con el que ya experimentó en Saint Louis y Gorée a mediados del siglo, empezando, por prioridad o ruta, por las Islas Canarias, seguidas de otras Islas de la Macaronesia (concretamente Azores y Cabo Verde) y puntos del litoral africano antes de cruzar el Atlántico rumbo a Cayenne. Si bien no hemos podido acceder a la relación detallada de plantas del interés de Adanson para esta nueva expedición, y con ello identificar las especies canarias deseadas por el botanista francés, Froidevaux subraya el gran interés de Adanson por la viña de las Islas Canarias que sitúa entre «los objetos de comercio más preciosos que está en disposición de facilitar» a través del desarrollo de su cultivo en Guyana.

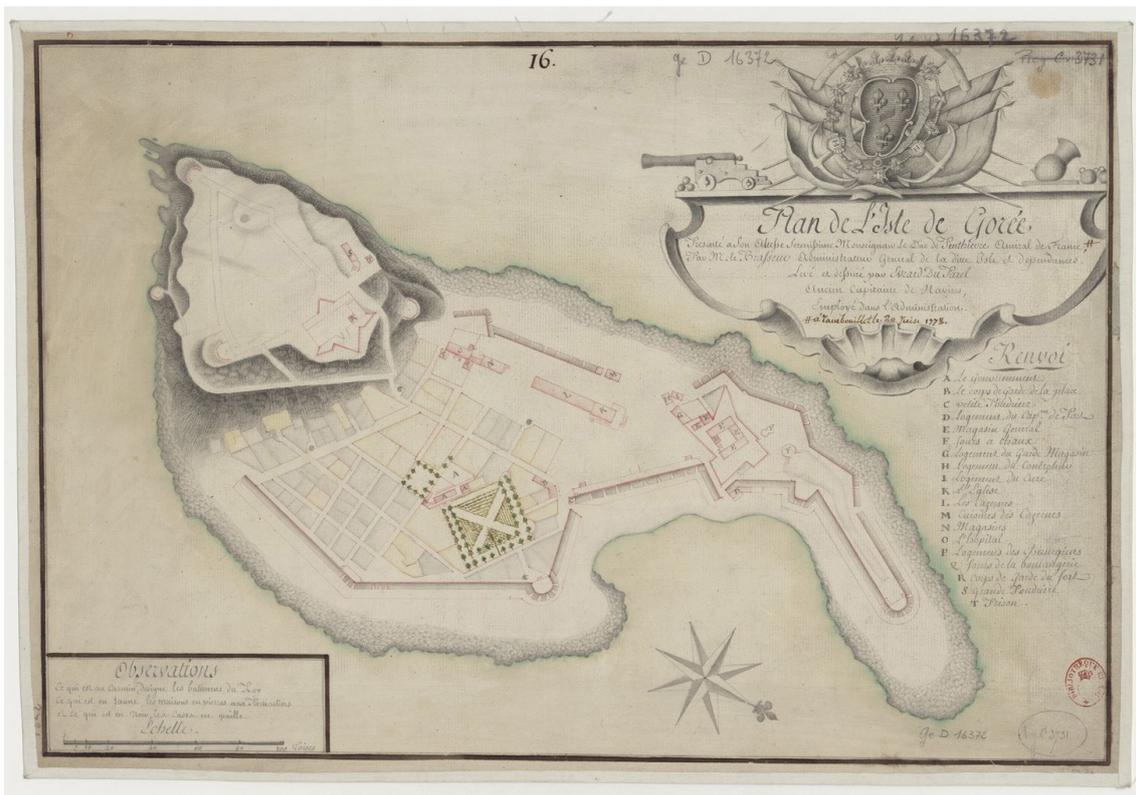
9 FROIDEVAUX (1900).

10 BECKER y MARTIN (1980), p. 744.

El desarrollo cronológico de estos acontecimientos y recomendaciones de Adanson, quién descubrió y colectó material biológico de su interés en la Isla de Tenerife en 1749, lo trasladó, estudió y conservó durante sus 5 años de estancia y trabajo científico en Gorée y el resto de Senegal, hasta su regreso a Francia con parte del mismo; y desde ahí, el diseño de un plan preciso para volver a recuperar especímenes vegetales de las Islas Canarias, obras para su aclimatación y su posterior introducción en el continente americano, es de máximo interés para la historiografía.

El sueño del eminente naturalista de un Real Jardín Botánico en Gorée, como parte de una red transnacional de jardines botánicos aplicados, desde la isla de Boubon a Guadalupe, no llegó a desarrollarse, pero sí el proyecto de aclimatar plantas para enviar a la Guayana. Así, en 1763, el esquema para el ahora, *Jardin du Roi*, se inspira en parte en el proyecto de Adanson, pero, a la vez, refleja el mismo orgullo colonial nacido de las derrotas al otro lado del Atlántico.

En el proyecto de Armény de Paradis (Figura 9) se ve claramente que el jardín es contiguo a la residencia del gobernador (con el número 42), y las de los dos oficiales (con el número 48). En planos posteriores, el jardín se reduce más formando un cuadrado con camas rectangulares y una pequeña huerta. A partir de esa fecha se representa como un cuadrado simple con dos caminos en diagonal formando una cruz y enmarcada por paseos sombreados. Este esquema, con dos caminos formando una cruz, enfatiza la recreación sobre la producción de alimentos, siendo las bases del diseño del jardín hasta fechas tan recientes como 1950 (Figuras 10 y 11).



Source gallica.bnf.fr / Bibliothèque nationale de France

Figura 10: Plan de l'Isle de Gorée, de M. le Brasseur (1778). Source gallica.bnf.fr / Bibliothèque nationale de France.

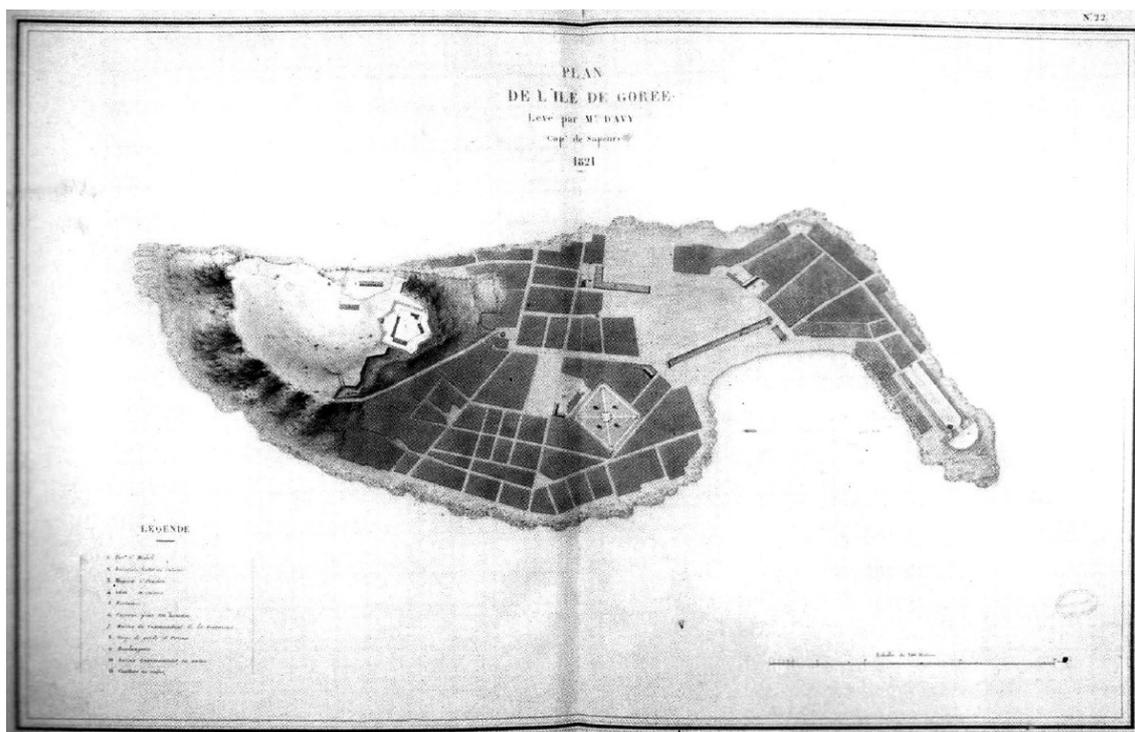


Figura 11: Plan de l'Isle de Gorée, de M. Davy (1821). Source gallica.bnf.fr / Bibliothèque nationale de France

CONCLUSIONES A LA APROXIMACIÓN A LOS JARDINES HISTÓRICOS DE LA ISLA DE GORÉE

El actual Jardín Público Adanson de la Isla de Gorée, y su entorno, son la herencia directa y viva de una de las piezas más antiguas, y probablemente menos conocida y valorada, del destacado patrimonio arquitectónico y urbanístico de la Isla de Gorée, siendo además el cuarto jardín declarado botánico de la historia. Es por ello recomendable recuperar, investigar, divulgar y valorizar el patrimonio histórico, científico y biológico que conforman los Jardines del Centro de la Isla de Gorée, y su misión ecológica ancestral ahora tan importante como valiosa. Esto sin jamás restar, por supuesto, importancia, necesidad y peso al discurso memorial del territorio, a su carga simbólica y a la divulgación de la tragedia humana que la Isla de Gorée tiene por misión recordar al mundo.

Si bien la bibliografía consultada no permite localizar, delimitar o incluso documentar una parcela específica dedicada al estudio, cultivo y observación de flora canaria entre las reordenaciones realizadas por el propio Adanson en el Jardín Botánico o cualquier otro espacio ajardinado de la Isla de Gorée; queda constancia documentada e inequívoca de la colecta y conservación por Adanson de especímenes biológicos de la Isla de Tenerife, y sus posteriores traslados a Senegal y luego a Francia, por una parte, y de su determinación metodológica a dedicar espacios concentrados donde realizar investigaciones y cultivos de aclimatación sobre un conjunto de plantas de este mismo origen canario. Con los plenos poderes y recursos suficientes acordados por la corona francesa para realizar investigaciones y producir plantas que puedan adaptarse a los jardines de Versailles o a las condiciones climáticas del Caribe, y que presenten algún potencial industrial y económico para la Compañía, parece plausible la opción de que Adanson haya conseguido implementar algún jardín anexo o parcela de los propios jardines botánicos iniciados a principios del siglo XVIII por sus antecesores, dedicada

específicamente a la flora canaria, o con una destacada concentración de esta respecto a otros orígenes, tanto en la ciudad de Saint Louis como en la Isla de Gorée.

La presente aproximación a los jardines históricos de la Isla de Gorée, centrada en los siglos XVII y XVIII, verifica los lazos botánicos establecidos por Adanson y el traslado de material biológico a los inicios de la segunda mitad del siglo XVIII entre el archipiélago canario, concretamente la zona Norte de la Isla de Tenerife, y la Isla senegalesa de Gorée. También revela que es del interés metodológico del mismo botanista reunir especies canarias en un mismo espacio para investigar en su aclimatación, cultivo y posible traslado hacia otros jardines de la red transnacional o para su explotación a mayor escala. Sin embargo, no se ha podido confirmar ni documentar la localización de tal concentración, pasada o actual, de ejemplares vegetales originarios de canarias en esta primera fase de investigación histórica. Las siguientes fases de estudio y redacción de un futuro *Plan Director Integral de recuperación y valorización del Jardín Canario de Gorée*, y con ello del conjunto histórico de jardines del Centro de la Isla, se centrará en los aspectos botánicos, urbanísticos y patrimoniales de los mismos. Las labores de diagnóstico de estos ejes temáticos, en particular los levantamientos botánicos, el estudio de la cartografía urbanística, los testimonios de las autoridades públicas y agentes de la Isla de Gorée, o incluso nuevos hallazgos bibliográficos pertinentes al investigar el desarrollo histórico de las temáticas marcadas, podrían revelar nuevos elementos que permitan verificar la localización del «Jardín Canario de Gorée».

BIBLIOGRAFÍA

- ADANSON, M. (1759). *A voyage to Senegal, the isle of Goree and the River Gambia*. London: John Nourse.
- BAILEY, G. A. (2018). *Architecture and Urbanism in the French Atlantic Empire: State, Church and Society (1604-1830)*. Montreal: McGill-Queen's University Press.
- BECKER, C. y MARTIN, V. (1980). «Mémoires d'Adanson sur le Sénégal et l'île de Gorée», *Bulletin de l'IFAN*, B, núm 42, (v. 4), pp. 722-779.
- FROIDEVAUX, H. (1900). *Les Mémoires inédits d'Adanson sur l'île de Gorée et la Guyane française*. Paris: Impr. Nationale.
- GONZÁLEZ DE URIARTE, C. (2005). *Viajeros franceses en Canarias en el s. XVIII*, Serie de Tesis Doctorales, Humanidades y Ciencias Sociales, núm. 6, ISBN 84-7756-630-5.
- KNIGHT-BAYLAC, M.H. (1970). «La vie á Gorée de 1677 à 1789». En *Revue Française d'histoire d'outre-mer*, tome 57, núm. 209, pp. 377-420.